

70/20/92/s

Índice AI: EUR

Distr: SC/PO

00:01 Hrs.

GMT

del martes 12 de octubre de 1993

"MI FAMILIA PENSÓ QUE HABÍA MUERTO"

**CONTINÚAN LAS VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS EN KOSOVO, YUGOSLAVIA
LAS AUTORIDADES NIEGAN A AMNISTIA INTERNACIONAL**

PERMISO PARA VISITAR LA REGIÓN

Kosovo, Yugoslavia. Agentes de policía serbios arrestan a un activista defensor de los derechos humanos de origen étnico albanés. Permanece detenido durante más de una semana y en ese tiempo le propinan tales palizas que posteriormente necesita tratamiento médico en un hospital. El detenido relató después: "En una ocasión me estuvieron interrogando durante 48 horas seguidas. Mi familia pensó que había muerto".

Durante años, Amnistía Internacional ha estado recibiendo numerosos informes sobre violaciones de derechos humanos cometidas por la policía serbia contra personas de etnia albanesa, comunidad étnica que constituye la mayoría de la población de Kosovo. El año pasado, la organización de derechos humanos publicó un informe en el que citaba pruebas gráficas de palizas propinadas por la policía, a veces a mujeres, niños y ancianos. Ahora, las autoridades serbias han decidido poner fin a la presencia internacional para la observación de la situación de los derechos humanos en esa provincia y han negado a Amnistía Internacional su acceso a ella.

La organización mundial de defensa de los derechos humanos ha dicho: "Esta actitud es muy preocupante. Mucho nos tememos que las autoridades serbias hayan adoptado estas medidas en un intento de ocultar los abusos que a diario se están cometiendo, en lugar de tomar medidas para ponerles fin".

El conflicto nacionalista en la región se ha saldado ya con dos años de sangrienta guerra, primero en Croacia y después en Bosnia-Herzegovina. Ante el temor de otra guerra en los Balcanes —que podría implicar a los países vecinos—, la comunidad

internacional incrementó su presencia de vigilancia y observación en Kosovo y en otros lugares de potencial conflagración.

Sin embargo, esta presencia internacional se ha visto obligada a poner fin a sus actividades: En julio, las autoridades de Belgrado ordenaron el cese de la actividad de la delegación de observadores de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) en Kosovo, Sand_ak y Voivodina. Desde entonces, a la CSCE sólo se le ha permitido realizar una única visita y no podrá reabrir en ese área su base, que tenía la posibilidad de salvar muchas vidas.

Y ahora, también a Amnistía Internacional se le ha negado el permiso para visitar Kosovo, donde tenía el propósito de investigar las violaciones de los derechos humanos. Según la organización, "sin observadores en la zona, sabemos que los abusos continuarán aumentando".

La organización de defensa de los derechos humanos también ha dicho: "La policía tiene total libertad para actuar según le parezca; esto significa que recibimos informes casi diarios sobre palizas en público, malos tratos bajo custodia y sobre arrestos".

De hecho, la población de Kosovo está pagando las visitas de los observadores de los derechos humanos con más violaciones. Desde que la delegación de la CSCE tuvo que dejar la zona, algunas de las personas de etnia albanesa que habían mantenido contactos con sus miembros han sido arrestadas y sometidas a malos tratos. Por ejemplo, en Prizren, a un activista de derechos humanos y a un miembro de la Liga Democrática Albanesa de Kosovo los tuvieron detenidos durante más de una semana. Al ser liberado, uno de ellos manifestó: "No paraban de preguntarme: '¿Qué les dijiste a los de la CSCE?'; y me decían que esa delegación sólo había estado aquí para empezar una guerra y crear problemas".

Otros muchos, entre ellos activistas políticos y ex presos de conciencia, no tuvieron contacto directo con la delegación pero, en cualquier caso, los arrestaron tras su marcha. Lo más normal ha sido que los hayan tenido privados de libertad durante unas cuantas horas, o días, y que les hayan infligido malos tratos frecuentemente.

Amnistía Internacional afirma: "Existe una pauta profundamente arraigada de represión de las personas de etnia

albanesa por parte de la policía. El grado de impunidad es tal, que no tienen reparos en agredir a los ciudadanos en las comisarias o incluso en plena calle, propinándoles palizas y patadas públicamente, sin temor a las reacciones oficiales. Sólo tenemos conocimiento de un caso en el que un policía se encuentra sometido a investigación por este tipo de actuaciones".

Amnistía Internacional considera que para evitar nuevos abusos es de vital importancia que se permita, sin más demora, el regreso a Yugoslavia, y en concreto a Kosovo, de los observadores internacionales para un periodo dilatado. Asimismo, también es muy importante que las autoridades yugoslavas adopten medidas para poner fin a las violaciones de la policía y para poner a los responsables de los numerosos abusos cometidos en el pasado a disposición de la justicia.

"La tensión es cada vez mayor —ha dicho la organización—. En Kosovo está a punto de estallar una peligrosa mezcla de tensión étnica, de rabia y de años de abusos silenciados, todo ello empeorado, además, por la desesperada situación económica. Las autoridades Yugoslavas y la comunidad internacional deben actuar ya para poner fin a esta situación y evitar que degeneren en conflicto abierto y en un sinfín de abusos contra los derechos humanos".

NO PUBLICAR ANTES DE LAS 00:001 HORAS GMT DEL MARTES 12 DE OCTUBRE
DE 1993

TRADUCCIÓN DE EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL, ESPAÑA